

tiempos los farsantes han procurado acrecentar sus intereses abusando de la credulidad de sus amigos y adeptos. Los estudios acerca de la antigüedad demuestran que los oráculos eran el órgano poderoso de noticias subversivas en las viejas épocas. Las profecías encerraban por lo general tretas de los augures para proteger sus maquinaciones políticas. El oráculo de Delfos, en vez de ser un simple individuo, era realmente una institución. Cuando moría la sacerdotisa de Delfos, se nombraba a quien debía sucederla, y este nuevo oráculo lanzaba sus predicciones en medio de circunstancias tan curiosas, que no es extraño que fueran escuchadas con tanta reverencia. Es indudable que a favor de numerosos corresponsales poseía el oráculo de Delfos datos precisos acerca de los asuntos extranjeros, que ningún individuo particular habría sido capaz de reunir. Este conocimiento formaba la base de muchas de las pseudo-milagrosas profecías del famoso oráculo.

Falsas profecías causaron hace siglos la ruina de muchos imperios, del mismo modo que profecías de igual